

LOS FUNERALES DE IKE



Ike ha vuelto al pueblo donde inició su carrera. Sobre la tierra del modesto cementerio de Abilene, en Kansas, reposa ahora el cadáver del hombre que durante ocho años estuvo al frente de los Estados Unidos. Eisenhower había dispuesto que no se le enterrara en el cementerio nacional de Arlington. Pero si su tumba es sencilla, los funerales de Ike, por el contrario, han sido un acontecimiento. Jefes de Estado de todo el mundo estuvieron presentes en las exequias celebradas en la catedral protestante situada en la colina de San Albano, en Washington. El presidente Nixon pronunció el elogio fúnebre (arriba, en la fotografía, rodeado de Mamie y la familia Eisenhower). Soldados de las diversas armas condujeron el féretro desde la catedral nacional al tren que lo llevaría a Abilene...







IKE





La multitud acude a los funerales. En la fotografía superior, de izquierda a derecha: Nixon; su esposa, Pat; su hija mayor; el Sha de Persia; el rey Balduino de Bélgica; el presidente de Túnez, Habib Bourguiba, y el general De Gaulle. Abajo: la familia Eisenhower, entre ellos el joven matrimonio Eisenhower-Nixon. La ceremonia religiosa tuvo lugar en San Albano; a un lado, Nixon y la presidencia familiar del duelo; junto a ellos, todos los gobernantes que asistieron a los funerales.

(Reportaje gráfico exclusivo para TRIUNFO: JEAN-PIERRE LAFFONT, Gamma.)

